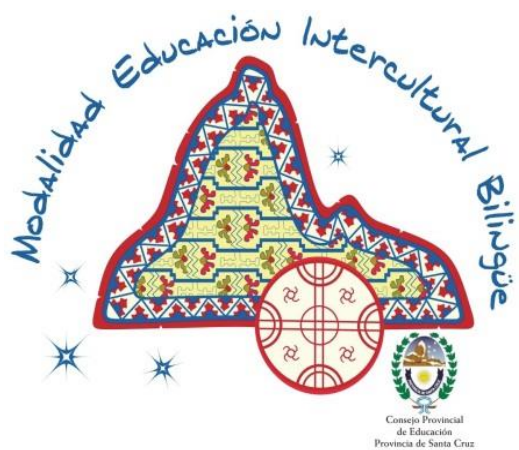
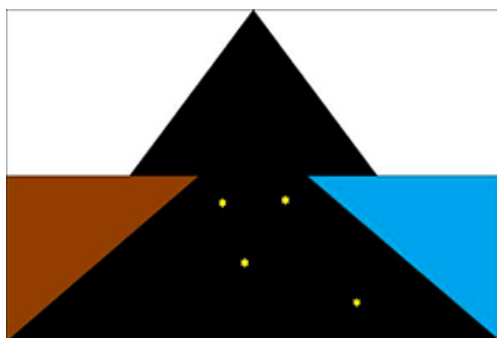
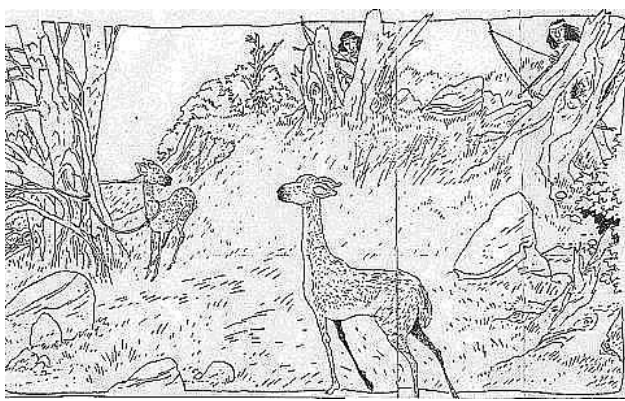


Inicio de la guanaqueada. Pueblo Tehuelche

20 de noviembre



Presentación

La Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe (MEIB) del Consejo Provincial de Educación de la provincia de Santa Cruz presenta un nuevo documento de la Serie Efemérides, en esta oportunidad sobre el 20 de Noviembre, Inicio del Mashen o Guanaqueada Tehuelche. Luego de la consulta a miembros del pueblo tehuelche de Santa Cruz respecto de una fecha o acontecimiento importante para consignar en el Calendario Escolar, en el año 2012 se incluyó este evento, como oportunidad para acercarnos a la cultura y cosmovisión tehuelche, en particular sobre su importante relación con el guanaco. Es importante aclarar que en tiempos ancestrales no se fijaba una fecha específica, sin embargo actualmente existe acuerdo entre los ancianos y miembros del Pueblo Tehuelche, respecto de que sería el 20 de Noviembre la fecha adecuada para indicar el inicio de este importante hecho social, que duraba poco más de un mes.

Como sabemos, el pueblo tehuelche es uno de los pueblos originarios de Patagonia, hay muchas familias de este pueblo en Santa Cruz y actualmente tres comunidades se auto reconocen tehuelche, en tanto otras están en proceso de conformación en distintos puntos de la provincia.

En el año 2012 en el marco de las acciones consensuadas en nuestras Mesas de Trabajo con el Consejo Educativo Autónomo de los Pueblos Indígenas (CEAPI) y los referentes de las comunidades, se definió realizar un Concurso de propuestas pedagógicas y abordajes innovadores para docentes y alumnos, denominado "Efemérides significativas para los Pueblos Originarios de Santa Cruz". Por un lado, para el pueblo mapuche, el 24 de junio *Año Nuevo o Wiñoy Tripantu* y para el pueblo tehuelche el 20 de Noviembre *Inicio del Mashen*.

En el mismo sentido y para ofrecer material de consulta, elaboramos en forma colaborativa y participativa el documento de la Serie Efemérides con propuestas para el abordaje del 24 de junio¹.

¹ Disponible en:
http://educacionsantacruz.gov.ar/images/EIB/bibliografia/MEIB_Propuestas_24_de_Junio_Wi%C3%B1oy_Tripantu.pdf

Sobre la efeméride: 20 de Noviembre

El Inicio del Mashen marca la temporada conocida como “guanaqueada”, de gran importancia para el pueblo tehuelche, ya que implicaba el desplazamiento organizado para cazar guanacos, con cuyos cueros se realizaban mantas y *kai* (capas pintadas, también conocidos como quillangos) que utilizaban como vestimenta, entre muchos otros usos. El guanaco constituía parte importante en las prácticas culturales del pueblo tehuelche.

El guanaco, al igual que la vicuña, integra la familia de los camélidos sudamericanos y constituye uno de los animales más grandes de la fauna autóctona de la región. Antes de la llegada de la fauna foránea proveniente de Europa como vacas, caballos, ovejas y cerdos, constituía una de las principales fuentes de alimento y abrigo.

Tanto por el registro arqueológico como por fuentes históricas, sabemos que el guanaco se utilizaba de diferentes maneras:

- ✓ Su carne (y médula) como alimento.
- ✓ La piel para hacer kau –viviendas- y vestimenta (capas, mantas y calzado)
- ✓ Los tendones y venas para coser (viviendas y prendas de vestir) y confeccionar instrumentos musicales.
- ✓ Huesos para utensilios.
- ✓ Algunos de sus órganos como medicina.

Por otra parte, desde el primer contacto entre europeos y pueblos indígenas tenemos registros escritos e iconográficos que los describen, como así también los diferentes usos que se les daba.

Podríamos clasificar la bibliografía con la que contamos actualmente sobre el tema en algunos grandes grupos:

- 1) Crónicas y relatos de viajeros. Estos relatos contienen los primeros testimonios escritos acerca de la región, su entorno natural, y población nativa. En el relato de viaje inaugural de Pigafetta encontramos la primer descripción del guanaco.
- 2) Crónicas de misioneros.
- 3) Informes de científicos y exploradores. Aquí encontramos los primeros relatos sistematizados que observan las pautas de caza y uso del guanaco, por ejemplo en la obra de George Masters.
- 4) Estudios científicos contemporáneos. Varios trabajos desde una mirada antropológica y/o arqueológica, e incluso desde la literatura han dado cuenta de la importancia del guanaco para los pueblos indígenas que habitaron y habitan la región, tanto para su economía como para su mundo simbólico y cultural. Encontramos también en estos trabajos el tratamiento de los cambios originados por la irrupción del caballo y la oveja que serán rápidamente adoptados por los pueblos indígenas.

Conociendo la especie: *Lama guanicoe*².

Los guanacos pertenecen a la especie *Lama guanicoe* de la familia de los camélidos americanos. El nombre científico de la subespecie patagónica es *Lama*

² Este apartado se realizó con datos provenientes de distintas fuentes. Para mayor información, pueden consultar los siguientes sitios web:

<http://wikifaunia.com/mamiferos/guanaco/>

http://www.temaiken.org.ar/sec_temaiken_subsecciones.php?bioparque=11

<http://www.patrimoniounatural.com/html/especies/mamiferos/guanaco/descripcion.asp>

*guanicoe guanicoe*³. Es un animal silvestre que habita una amplia extensión territorial de Sudamérica, desde Perú hasta Tierra del Fuego. El área de distribución del guanaco era mucho mayor antaño que en la actualidad. Se extendía como mínimo hasta el norte de Perú, por el sur llegaba hasta el extremo meridional de Chile y por el este cubría gran parte de Argentina hasta el extremo sur insular. Actualmente la mayor parte de la población de guanacos se concentra en la estepa patagónica argentina.

Los guanacos se caracterizan por ser los animales de mayor tamaño de la Patagonia a excepción de los mamíferos marinos. Pesan alrededor de 100 kg., su pelaje es más largo que el de la vicuña aunque más corto que el de la alpaca; según investigaciones recientes la fibra de su lana es de excelente calidad. El promedio de su vida es de 20 a 25 años.

Viven principalmente en zonas semidesérticas y ricas en gramíneas (llanuras áridas y pedregosas e incluso de gran altura). Su dentición tiene características especiales para cortar pastos duros y hojas, con lo cual no arranca las raíces y permite que las plantas vuelvan a crecer. Son animales de cuello y patas largas con la particularidad que caminan apoyando la tercera, segunda y la parte distal de la primera falange. Sus patas terminan en un par de uñas y descansan sobre almohadillas elásticas, esta estructura no sólo le permite una gran velocidad sino que además no daña el suelo.

Son mamíferos cuya reproducción inicia en primavera y tras once meses de gestación nace la cría, que es amamantada casi hasta el otoño⁴. Su organización social y territorial es diversa, hay grupos familiares formados por el macho relincho, hembras y crías; grupos de machos solteros (hasta 25 individuos), grupos mixtos de machos y hembras, y machos solitarios (en busca de hembras y territorios). Es interesante conocer que hay poblaciones sedentarias y migratorias. Las migratorias se mueven altitudinalmente o longitudinalmente, dependiendo de las condiciones climáticas y limitantes estacionales⁵.

Importancia del guanaco en el pasado

Como dijimos anteriormente, antes de la llegada del hombre blanco los guanacos eran los animales terrestres más grandes y más importante para los pueblos indígenas de la región. Si bien también está probado que tenían una dieta que incluía otros productos, el guanaco constituía la parte más importante de su dieta.

La palabra guanaco proviene del quechua *wanaku*, y tiene diferentes denominaciones a lo largo del continente. El vocablo en lengua aonek'ó 'a'yen (tehuelche) para denominar a los guanacos es *nau*, y en lengua mapuche o mapuzungun es *luan*. Sin embargo, al no ser estas lenguas objeto de estudio hasta entrado el siglo XX, se impuso la palabra guanaco proveniente del quechua, nombre al que seguramente los españoles estuvieron más familiarizados.

El registro arqueológico nos brinda la posibilidad de dimensionar la profundidad temporal, continuidad y cambio en el uso e importancia simbólica del guanaco. A través del análisis de las pinturas rupestres se pueden observar muchos aspectos de la relación entre el hombre y el guanaco.

El **arte rupestre** en Patagonia, que se puede datar con seguridad, tiene una antigüedad de 9000 años de acuerdo con los estudios realizados en la Cueva de las Manos Pintadas en el río Pinturas. El guanaco sobresale como motivo por múltiples

³ La otra subespecie es *Lama guanicoe cacsilensis*, y se encuentra en el norte de Chile y Perú. (Mengoni Goñalons, comunicación personal.)

⁴ De todos modos, esto no significa que no se alimenten por su cuenta, ya que muy tempranamente cuentan con premolares y a los pocos meses brota el primer molar, que será definitivo. (Mengoni Goñalons, com. pers.)

⁵ Ídem anterior.

razones. Aparece como la presa en forma dominante, tanto en cantidad como en relación con otros animales representados (e.g., felinos, ñandú, reptiles). Están pintados en forma solitaria o en grupo, en tropilla o formando largas filas lineales o sinuosas. La estrecha relación con el ciclo de vida y comportamiento de los guanacos se refleja en las diferentes actitudes que se pintaron: el macho relincho y su tropilla, la cópula, las hembras preñadas o con cría, los animales con sus rastros.

Los guanacos no aparecen solos y se relacionan con otros motivos formando escenas. Estas muestran persecuciones por cazadores ya sea un grupo o por un cazador solitario. Los cazadores acechan en forma individual al guanaco o rodean a una tropilla y hasta se los muestra atrapados (enlazados) o muertos por armas (bolas o lanzas). En muchos casos los cazadores dibujados tienen detalles de vestimentas o tocados y levantan el brazo para dar el golpe certero. Todo esto nos da idea de las técnicas de caza, las armas usadas y la estrategia que desplegaron los indígenas. Pero también nos ilustra los aspectos sociales que jugaron en la obtención de esta presa. Otro aspecto de la importancia del guanaco lo revela el tamaño de estos motivos. El guanaco tiene un tamaño relativo al real que es siempre mayor que el tamaño proporcional de las figuras humanas.

En los motivos, las siluetas de estos animales están de perfil y las variaciones en los estilos de representarlo se notan en la forma de la cabeza, las orejas, el cuerpo, las patas y la forma de la cola. Estas diferencias, junto con el uso recurrente de ciertos colores y las superposiciones con otros motivos, son los que permiten ver cambios en los estilos de arte rupestre a través del tiempo⁶.

El guanaco como motivo

- ✓ es la presa que aparece en forma dominante, tanto en cantidad numérica como en relación con otros animales representados (e.g., felinos, ñandú, reptiles)
- ✓ solos o en grupo, en tropilla o formando filas lineales o sinuosas
- ✓ siluetas o de perfil
- ✓ en diferentes actitudes:
- ✓ macho relincho y su tropilla
- ✓ preñadas o con cría
- ✓ en cópula
- ✓ asociado a rastros pintados

La relación con otros motivos

- ✓ son perseguidos por un grupo de cazadores o un cazador solitario
- ✓ figuran perseguidos y rodeados en forma individual o en tropilla
- ✓ se los muestra atrapados (enlazados) y muertos por armas (bolas o lanzas)
- ✓ suelen ser sobredimensionado en su tamaño relativo con respecto al tamaño proporcional de las figuras humanas

La relación con la forma de las paredes

- ✓ aprovecharon saliencias y oquedades para pintar los motivos y destacar la acción de la escena

⁶ Aporte de María José Figuerero, especialmente elaborado para este material (com. pers.)

El relato de Antonio Pigafetta, constituye la primer crónica relativa al territorio circundante al Estrecho de Magallanes. En ella ya aparece una mención específica al guanaco, construida desde el universo de lo conocido. Lo describe así:

“Este animal tiene la cabeza y las orejas de mula, el cuerpo de camello, las piernas de ciervo y la cola de caballo, cuyo relincho imita. Este hombre tenía también una especie de calzado hecho de la misma piel”⁷

De esta misma manera, la primer representación iconográfica conocida pertenece a Ulrico Schmidl, un viajero y cronista alemán que llegó al Río de La Plata en 1535 y realizó descripciones de distintos pueblos indígenas y de paisajes con su flora y fauna. Al guanaco lo denominó “*oveja de indias*”.



Posteriormente y una vez que las poblaciones blancas se instalaron en la región a mediados del siglo XIX, el pueblo tehuelche intensifica la caza de guanacos ya que aumentó la demanda de las capas pintadas, piezas altamente codiciadas por viajeros y aventureros abocados al mercado de pieles.

Las crónicas de George Musters⁸ y de Ramón Lista⁹, ambas escritas a fines del siglo XIX, mencionan detalladamente cómo se realizaba la caza de guanaco, y los diferentes usos que se le da.

Por otra parte, los distintos relatos orales recogidos mucho más tardíamente muestran como desde la aparición del caballo, este fue reemplazando en algún punto al guanaco, a la vez que se le daba otros usos.

También es importante señalar que el guanaco ocupó un rol central para otros pueblos originarios patagónicos como los mapuches del sur y los Selk'nam de Tierra del Fuego.

⁷ Pigafetta, Antonio. Primer viaje alrededor del mundo. Barcelona, Orbis SA, 1986 (1° ed. 1800)

⁸ Musters, George. Vida entre los patagones. Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata. 1911

⁹ Lista, Ramón. Los indios tehuelches. Una raza que desaparece. Buenos Aires. Patagonia Sur. 2006.

Relatos indígenas de ayer y hoy.

El mundo simbólico y cultural del pueblo tehuelche fue objeto de estudio científico recién a partir de mediados del siglo XX. Si bien en las crónicas de viajeros y misioneros aparecen menciones al respecto, se realizan siempre desde la mirada del europeo occidental que intenta dominar el mundo considerado todavía salvaje, o en estado de naturaleza.

De los trabajos de campo de Bórmida y Siffredi¹⁰ realizados en la década de 1960, tenemos la primer sistematización de relatos indígenas que dan cuenta de su cosmovisión y que nos permiten conocer la gran importancia que este pueblo le otorgaba al guanaco. En relatos como el de “La hija del sol” o “La Guanaca bruja”, los guanacos aparecen como personas, incluso en este último relato se explica por qué los guanacos se alejan de las personas. En el Anexo I encontrarán los relatos que mencionamos.

La guanaqueada en la memoria de las comunidades actuales.

Por otra parte, en la actualidad los miembros de las comunidades también nos brindan relatos referidos a prácticas ancestrales y a usos actuales.

Doña Visitación Loncón, mapuche tehuelche residente en Río Gallegos, nos transmite el recuerdo de su infancia sobre la caza de guanacos:

*“Se realizaba una especie de cercado con perros, y con un palo tipo rebenque forrado para irles pegando y no lastimar el cuero, los galgos solo se utilizaban para hacer de cerco. Primero se cazaban a los chulengos, se les abría la pancita y la sangre se la bebía, primero se les daba a los niños. También se realizaban algunos juegos”.*¹¹

Por su parte, José Bilbao Copolque de la comunidad tehuelche Kopolke de las Heras, nos cuenta que en la actualidad ellos siguen comiendo carne de guanaco, sobre todo los cuartos y el lomo. Para cazarlo utilizan los galgos y boleadoras como lo hacían sus ancestros¹².

La abuela Dora Manchado, de la comunidad tehuelche Camusu Aike, nos cuenta:

“A partir de 1970 ya se deja un poco de comer el guanaco, porque se enfermó. Al guanaco lo cazaban los hombres, y las mujeres le sacábamos el cuero para trabajarlo. La carne se comía si era gordo, si era flaco no porque se decía que podía estar enfermo, porque parece que andaban unos mosquitos que los contagiaban”.

Las mujeres usaban 13, 15 o 18 cueritos de chulengo para los kay (capas), hilaban la lana del guanaco, que era mucho más limpia que de la oveja, que es más grasosa. Era linda la lana para hilar. Con el tiempo se dejó de hilar porque ya no se caza más. Había que rasparlos a los cueritos.

¹⁰ Bórmida, Marcelo y Alejandra Siffredi. Mitología de los tehuelche meridionales. Buenos Aires. RUNA. Archivo para las Ciencias del Hombre 12. 1969. (p.199-245)

¹¹ Relato brindado en la Mesa de Trabajo de la MEIB con el Consejo Educativo Autónomo de Pueblos Indígenas y referentes de las comunidades indígenas de la provincia. Río Gallegos, abril de 2014.

¹² Entrevista telefónica realizada por Cecilia Huanquetripay (equipo MEIB), noviembre de 2014.

Para pintar hacíamos los colores, se mezclaban los colores de la tierra con grasa de caballo para que no se vaya el color. Ahora se usa el aceite”¹³.

El MASHEN, en las comunidades.

“Era para reunir familias originarias. Los hombres hacían un círculo y una manga e iban con un palote y le pegaban en la nuca a los chulengos para sacarle el cuero, las venas para coser los quillangos, la piedra medicinal, con la carne hacían el charqui que es carne salada y secada por el aire”¹⁴.

“En la guanaqueada salían todos los miembros de la familia, se realizaba un cerco en el cual el objetivo era encerrar a los guanacos y llegar a los chulengos. Los hombres eran los encargados de la caza y las mujeres de las tareas relacionadas con el toldo. Una vez que el chulengo estaba muerto se le sacaba el cuero, el cual había que estaquearlo, luego sobarlo para poder utilizarlo en la realización de las capas. La venas eran extraídas para poder coser las capas y la carne era utilizada como alimento”¹⁵.

SUGERENCIAS Y RECURSOS PARA SU ABORDAJE

Nivel Inicial

Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Educación Artística.

Tema: *“El guanaco en la vida de los pueblos originarios”*

Previamente se explicará a los niños que se abordará un período de tiempo anterior a la llegada de los españoles, es decir, cuando todavía no se había introducido el caballo ni la oveja.

Por ejemplo, se pueden mostrar imágenes de guanacos a través de fotos y videos, y a partir de allí trabajar sobre el uso que los pueblos originarios del territorio les daban: carne para comer, cueros para sus toldos (casas) y vestimentas, etc.

El guanaco se asocia mucho más con el pueblo tehuelche, pero también era cazado por mapuches y selk’nam de la isla de Tierra del Fuego.

Como prueba de la importancia que tuvieron los guanacos en el pasado, podrían referirse a las figuras de guanacos, escenas de caza y guanacas preñadas plasmadas en el sitio Cueva de las Manos, hace miles de años.

¹³ Entrevista personal. Octubre 2014.

¹⁴ Adelina Huenchunao, Visitación Loncón y María Eva Queupe. Mesa de Trabajo MEIB – CEAPI y referentes de las comunidades de la provincia. Río Gallegos, abril de 2014.

¹⁵ Myrta Pocón, Cecilia Huanquetripay, Julieta Márquez y Viviana Bull, de la comunidad Camusu Aike. Ídem anterior.



Fuente: http://www.inapl.gov.ar/invest/arte%20rupestre%20argentino/doprara_cueva.html



Fuente: <http://cuedelasmanos.org/fotos.html>

Como actividad para los alumnos, se les puede pedir que los dibujen o pinten utilizando diferentes técnicas y materiales, y sobre distintos soportes.

Finalmente, podrían comparar los guanacos con las ovejas. Sugerimos realizar una lista de aquellas características que los distinguen (tamaño, morfología, color, etc.) y otra con aquellas que comparten (alimento, territorio, etc)

Nivel Primario

Para este Nivel y considerando que en cuarto grado se aborda el tema de pueblos originarios y específicamente en Santa Cruz, el tratamiento de *La Guanaqueada* del pueblo tehuelche puede complementar este trabajo.

Área Ciencias Sociales.

Sugerimos tomar los relatos de la guanaqueada de los miembros de las comunidades de pueblos originarios, o alguna/s de la/s cita/s que a continuación se ofrecen, extraídas de la obra de George Musters¹⁶ y comparar las descripciones con fotos de toldos y grabados o ilustraciones, para señalar qué elementos o comportamientos descriptos se encuentran en las imágenes.

“..se veían bastantes guanacos, pero sólo conseguí herir a uno de ellos, que huyó corriendo en tres patas (...). De modo que volví con las manos vacías junto al fuego, donde encontré una alegre comida, de pato silvestre y guanaco, ya preparada” (p. 154).

“Las huellas hechas por los guanacos pueden ser confundidas casi por cualquiera que no sea un indio, por huellas de “chinas”, o caravanas de mujeres y caballos cargados...” (p. 156/7)

“A la tarde fuimos visitados por varios indios que nos trajeron regalos de carne de avestruz y de guanaco. El soldado me obsequió con un trozo de molleja, el bocado más sabroso, que él mismo había cocinado en la punta de su bayoneta; pero tengo que confesar que no lo aprecié entonces, aunque más tarde, en mi viaje, aprendí a saborear ése y otros bocados exquisitos” (p. 160)

“Algunos de los hombres jugaban las cartas, uno que otro dormía, y las mujeres estaban casi todas ocupadas en coser mantas de guanaco” (p. 183)

“Nos echamos a dormir al raso, envueltos en nuestras mantas de guanaco...” (p. 189)

“Fitz-Roy ha hecho una excelente descripción del toldo, pero no estará de más un breve bosquejo de él para los lectores que no lo conozcan. Se entierra en el suelo, en posición ligeramente inclinada, una fila de postes ahorquillados, de unos tres pies de altura, y se coloca sobre ellos un palo como caballete; frente a esos postes, a la distancia de unos siete pies, se planta otra fila, de seis pies de altura, también con su caballete, y a la misma distancia de los últimos, otra fila más, de ocho pies de altura, todos un poco inclinados, pero no con el mismo ángulo. Se estira sobre ellos, desde la parte trasera, una cubierta hecha con cuarenta o cincuenta pieles de guanaco adulto, untada con una mezcla de grasa y ocre o rojo, y la gran tensión de la pesada capota endereza los postes; se les asegura entonces con correas a los palos delanteros, y se atan cortinas de cuero entre los postes interiores para separar los dormitorios, y el bagaje amontonado junto a los costados de la tienda cierra el paso a las ráfagas frías que entran por debajo de la cubierta. Se enciende el fuego en la parte delantera o boca de la tienda. Cuando el tiempo es muy malo, o cuando se acampa para pasar el invierno, se ata a los postes delanteros otra cubierta y se la asegura abajo en otra fila de postes cortos, con lo que todo se hace cómodo y abrigado. Los parientes o amigos se arreglan comúnmente para juntar sus toldos; en esos casos, en vez de hacer que la cubierta baje hasta el suelo, por el costado, se la extiende sobre el toldo contiguo, y así el techo de una tienda cobija dos o tres lugares distintos. Los enseres de los toldos consisten en uno o dos cojines y uno o dos cueros de caballo para cada dormitorio; uno de estos últimos sirve de cortina y el otro de cama. Los cojines se hacen de ponchos, o lechus viejos llamados mandiles, mantas tejidas conseguidas de los araucanos, a quienes esa fabricación ha hecho célebres y se les rellena con lana de guanaco, cosiéndolos luego con tendones de avestruz o de guanaco.” (190:191).

Para profundizar, pueden investigar y buscar imágenes que muestren diferencias temporales de estilos en las pinturas rupestres, identificando motivos, momentos y escenas.

¹⁶ Op Cit.

Área de Ciencias Naturales

Se puede trabajar la interacción del guanaco, como animal autóctono, en el medio ambiente santacruceño y la interacción con otros animales introducidos por los europeos, como el caballo y la oveja. Se puede analizar también las consecuencias ambientales producto de dichas introducciones, la ecología de pastizales y las relaciones agua/suelo.

También se pueden abordar las características de la estepa patagónica para trabajar la identificación y clasificación de las principales adaptaciones morfo fisiológicas (absorción, sostén y locomoción, cubiertas corporales, comportamiento social y reproducción) que presentan el guanaco y la oveja en relación al ambiente.

Área de Lengua

De acuerdo a las expectativas de logro relacionadas con la producción de discursos orales y escritos, sugerimos para la segunda unidad pedagógica, tomar alguno de los relatos indígenas referidos al guanaco y ejercitar la narración entre pares, para luego generar nuevos textos: descriptivos, narrativos o explicativos.

Nivel Secundario

Con el objetivo de concientizar en la importancia que tiene la conservación de la especie, proponemos realizar una breve investigación periodística en función de la situación actual del guanaco en nuestra provincia. Un disparador puede ser la declaración de especie perjudicial por parte de la Honorable Cámara de Diputados Provincial.

Para complementar, recomendamos leer la Carta que la Fundación Vida Silvestre remite a la Honorable Cámara de Diputados y al Consejo Agrario Provincial, disponible en:

http://awsassets.wwfar.panda.org/downloads/fundacion_vida_silvestre_declaracion_guanaco.pdf

Como eje para el debate proponemos identificar las diferencias morfológicas entre la oveja y el guanaco, la forma en que ambos se relacionan con el ambiente natural (pasturas, suelo).

También podrían realizar una *simulación* o representación teatral dividiendo al curso en dos grandes grupos: 1) Representantes de los sectores que piensan que el guanaco es una especie perjudicial, y 2) Representantes de organizaciones de protección, pueblos originarios y otros que no están de acuerdo con la declaración. Para esto es importante que cada grupo asuma el rol correspondiente teniendo claros los objetivos e intereses de cada posición. La incorporación en el segundo grupo de un representante de pueblos originarios, tiene por objetivo incluir la dimensión simbólica al tratamiento de la temática.

Desde el espacio curricular de Historia se puede abordar el proceso de construcción del estado y la incorporación de las tierras patagónicas al Estado Argentino, con su inmediata incorporación al modelo agro-exportador centrándose en la producción ovina. De esta manera, se puede dar cuenta de cómo las estancias como unidades productivas, introducen ganado ovino y el guanaco y los zorros comienzan a ser considerados perjudiciales para este emprendimiento económico.

En el caso del área de Geografía puede ponerse el énfasis en cuestiones de Impacto Ambiental, también centrado en la implementación de la ganadería ovina en Patagonia, y en particular en Santa Cruz. En este punto, es importante conocer que en

la actualidad existen emprendimientos productivos orientados a la explotación del guanaco, utilizando la fibra del pelaje sin sacrificar a los animales, es decir, basados en la esquila de animales vivos.

Ejemplo en Mendoza

<http://www.sitioandino.com/nota/137326-crearan-la-primera-planta-para-procesar-lana-de-guanacos/>

Ejemplo de Chubut- Santa Cruz Proyecto Guenguel.

Un grupo de patagónicos, dedicados durante años a la ganadería ovina, decidió enfrentar las condiciones adversas de un mercado internacional con precios cada vez más bajos para su materia prima, la lana.

<http://www.patagonia-argentina.com/cria-de-guanacos-en-patagonia>

Otra actividad disparadora de la reflexión, sobre todo para pensar en algunas estrategias que podrían ponerse en práctica en Patagonia, es la proyección del video "Vicuañas en Santa Catalina" Manejo y conservación de la vicuña, realizado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

<http://youtu.be/XT-XyzWmkBY>

Anexo I

En este apartado compartimos una serie de relatos de mujeres tehuelche, compilados por especialistas hace cinco décadas. Respecto del lugar que ocupaba el guanaco en la cultura simbólica tehuelche, dicen Fernández Garay y Hernández¹⁷ (2006): “el comercio de cueros de guanaco fue un aspecto importante de las relaciones interétnicas (con el hombre blanco), pero de ninguna manera los guanacos eran una simple mercancía para vender o intercambiar. Los mitos no describen a los guanacos como bien inagotable. Como entre los *selk’nam*, los guanacos estaban muy humanizados en los mitos *tehuelches*. Los cazadores de Tierra del Fuego narraban un mito en el cual señalaban que, en los tiempos antiguos, había existido un joven que cazaba guanacos sin armas: lo hacía sin arco ni flechas. Este cazador era hijo de un hombre y una guanaca. Cazó guanacos hasta que un día debió cazar a su propia madre: después lloró tanto que murió. (Gusinde, 1983, Tomo II: 627-628). Los cazadores patagónicos -los *tehuelches*- también tenían mitos que daban cuenta del universo simbólico elaborado sobre los guanacos.

En la narración de la Guanaca Bruja, emitido en versión bilingüe por Ana Montenegro, vemos condensadas muchas de estas ideas. Los guanacos eran personas pero, ante la acusación de brujería que pesó sobre una de las mujeres guanacas, el padre del niño embrujado se vengó matando a todos sus guanaquitos. Por ese motivo los guanacos se alejaron de los humanos.

En el *corpus* recopilado por Bórmida y Siffredi (1969-70:232) también encontramos este mito, tomado del testimonio de la misma persona. “La guanaca bruja” describe las circunstancias en las que un hombre descubrió que su hijo estaba enfermo de muerte porque lo había embrujado una guanaca. Después, para vengar su muerte, emprendió el ataque de toda la progenie de todas las guanacas. Por ese motivo los guanacos se alejaron de los hombres, pero las mujeres *tehuelches* siguieron cantando el canto de las guanacas, que lloraban la muerte de sus hijos.

Entre los documentos que testimonian esta “humanización” de los guanacos se encuentra el relato que Celia Priegue anotó de Luisa Pascual, una excelente informante capaz de analizar su propia cultura, quien le dijo: “*algunos pájaros y otros animales tenían su canto. Luisa Mercerat sabía el canto la guanaca, que es como el canto que hacían las guanacas cuando mataban al chulengo, como si fuera llorando. Un día yo estaba estaqueando un cuero de chulengo y me dijo ¿querés que te cante el canto de la guanaca?, y me lo cantó pero yo me lo olvidé* (Manuscrito inédito)”.

¹⁷ Fernández Garay, Ana y Graciela Hernández (2006). Textos Tehuelches, Lincom, Alemania, (pág. 53, 324, 325)

EPISODIO DE LA HIJA DEL SOL

Informante: Feliciano Velázquez

C. Luis Piedra Buena, 1965

Elal se quería casar con la Hija del Sol y de la Luna. Estos tenían una sola hija, pero también tenían una sirvienta. El Sol y la Luna-para darle la Hija- le hacían ir a buscar todo eso que mataba a la gente, antes eran todos malos animales y las cosas del campo: hasta ese para raspar cueros¹⁸ parece que mataba gente: las piedras blancas con que se hacían flechas también se decía que mataban gente, los cortaba hechos tiras.

La Luna le decía a Elal: “¡Ahora me traes eso! ¡Ahora me falta aquello!” Y Elal le contestaba: “¿Qué te falta ahora?”, porque Elal lo hacía todo porque era poderoso. Pero la Luna quería que lo mataran y le decía: “Me falta el Guanaco macho”. El Guanaco macho también mataba gente. La Luna le pedía que le trajera el cogote del guanaco para sacar las venas¹⁹. Cuando Elal se lo trajo, la Luna le dijo “Me falta eso para rasparlo, con esas piedras que hay amontonadas lo rapo”. Y le trajo un montón de raspadores.

Alrededor del fogón del toldo del Sol y de la Luna dicen que había un menuco²⁰. El Sol soplabla el fuego, y así mataba mucha gente; sino soplabla él, soplabla la Luna. El Sol le hizo lo mismo a Elal, para que se cayera en el menuco: soplabla fuerte, y Elal parado, retiraba la pierna; y no se cayó donde se caía la gente. Elal era duro...

Después que terminó con todo, Elal dijo: “Ahora no hay más, no le falta ninguna cosa, entonces me voy a casar con su Hija”, y la Luna le contestó: “Bueno, te venía mañana para casarte”

Y después la Luna y el Sol la vistieron a la sirvienta con las prendas que usaba la Hija para engañarlo a Elal. Ahí fue la pelea: vino a casarse Elal, y cuando se dio cuenta dijo: “¡Pero aquí sí que me jodiste! ¿Qué te pensás?” y se levantó y trajo a la novia que gritaba. “Por lo que me hicieron, por todas las macanas que me hicieron, no me voy a casar con su Hija. La voy a meter en el agua.” Allá dicen que fue a meter, en el lago que hay allá. Únicamente le sacó el collar antes de meterla en el agua.²¹

Después Elal le dijo al Sol y a la Luna: “Por lo que me hicieron, ustedes se van a volar, está allá el toldo de ellos hecho piedra. Dicen que se ven todos los dedos, todo marcado está donde se afirmaron para volar, arriba del toldo. Esta todo hecho piedra allá en la vega, ahí se amontonan los paisanos para mirar.”²²

Después Elal se fue, el Cisne lo llevó volando. Esa isla que se ve en el mar la formó él. Dicen que Elal le decía al Cisne: “Si te cansas, me avisas”. Cuando el Cisne se cansaba le decía: “Sí, voy cansado”, y ahí soplabla Elal, y formaba una isla donde descansaban. Y así siguieron viaje hasta llegar donde sale el sol. Elal estaba acá con la abuela, y cuando la hizo laucha, se enojó y dijo: “No quiero estar más acá. Voy a

¹⁸ La informante se refiere a los raspadores de ágata, pedernal, obsidiana, o vidrio-actualmente los más comunes-utilizados por los Aónik'enk para el raspado de los cueros

¹⁹ Los tendones extraídos del cogote del guanaco y del avestruz se utilizan para coser cueros.

²⁰ Hondada donde se detienen las aguas, con fondo cenagoso.

²¹ “Después que Elal la metió en el agua, no se la vio más a la Hija del Sol. Dicen que esta viva y es una señorita del agua. El paraje ese se llama Kélt” (Lago Viedma)

²² A través del relato, un tanto ambiguo, se perciben que quedaron impresas en la roca las huellas de las manos y de los órganos genitales del Sol y la Luna. El paraje se denomina Shehuen (lit. “Sol”en tewsen), en la confluencia del Río Chico y el Chalía.

agarrar coraje y me voy lejos, adonde sale el sol". Por eso se sabe que está allá. Si se hubiera quedado acá, él era el que mandaba ahora.²³

EL ORIGEN DE LA VESTIMENTA Y LA DIVISION SEXUAL DEL TRABAJO

Informante: Ana Montenegro de Yebes

Camusu Aike, 1967

Elal les enseñó a los paisanos a hacer capitas de guanaco para taparse, les decía así: "saquen el cuero del chulengo y hagan capitas para taparse el cuerpo". Ahí fue cuando se empezó a sacar cueros, se estaquearon y se sobaron. Para coserlos, como no tenían aguja, hacían agujeritos con el cuchillo de piedra y pasaban la vena en crudo nomás. Elal les enseñó a las mujeres a estaquear y coser los cueros: "la mujer tiene que coser", dijo Elal. A los hombres les enseñó a guanaquear, matar los guanacos chicos, sacar el cuero y sobarlo.

REPARTICION DE LOS ANIMALES

Informante: Ana Montenegro de Yebes

Camusu Aike, 1967

Una vez que Elal hizo a esta gente de ahora: los *Kádde* (cristianos) para el Norte y los Paisanos de este lado, repartió los guanacos para los Paisanos y los lanares para los *Kádde*. Y entonces de este lado se carga la guanaqueada y de esto para allá se cargan los lanares y los yeguarizos. El dijo: "los Cristianos para el Norte van a comer capones y vacunos, y los Paisanos de acá van a comer guanaco y avestruz". Así se repartió. Pero ahora esta revuelto todo: hay *Kádde* y lanares acá.²⁴

LA GUANACA BRUJA

Ana Montenegro de Yebes

La Guanaca era bruja. Había un paisano que tenía un solo chico y la Guanaca se lo embrujó. El papá le preguntaba al chiquito: "¿de qué esta enfermo usted?". "¿No ve que la Guanaca me mata con la brujería?". El chico no duró, murió después de dos días. No dio tiempo para que el padre arreglara con la Guanaca.²⁵

Y las guanacas se fueron para el campo, así como andan ahora; todas tenían chicos, guanacos chicos tenían; andaban con toda su familia, muy contentas con sus hijitos. Entonces cuando los guanacos se fueron, el hombre llevó sus boleadoras y sus flechas y se fue detrás. Y ahí se encontró con los guanacos; se puso a correr a los guanacos chicos, a matarlos; a bolazos mató todos los guanacos chicos. Y las guanacas estaban llorando nomás, de lejos. Después el hombre se fue para la carpa; como mató a todos los chiquitos quedó conforme: "¡ahora quedaron sin hijos igual que

²³ "Mi abuela pisoteaba a la laucha cuando la encontraba, porque por su culpa se fue el nieto poderoso que crió". Esta observación evidencia la estrecha relación entre narración mítica y vida.

²⁴ La referencia al presente evidencia un horizonte mítico en conflicto.

²⁵ Es decir, a que pudiera deshacer el daño.

yo!", les decía a los demás paisanos cuando llegó al campamento. Y se quedó ahí nomás. Después se fueron los guanacos cada vez más lejos, más lejos, más lejos...

ELAL Y EL GUANACO.

Ana Montenegro de Yebes

Elal y el puma fueron hacia donde se hallaba un guanaco y se pusieron a espiarlo. Elal consideraba baqueano al puma, y por eso lo invito a atacar al desprevenido animal. El puma lo espiaba con cuidado esperando el momento de saltarle encima. Finalmente lo agarró por la parte de abajo. El guanaco le pidió que lo soltara. Estaba dolorido. Elal pensó que el puma había saltado, pero en realidad lo había atacado sentado tomándolo por la parte de abajo (testículos). El guanaco se quejaba por el dolor.

Fuente: Bórmida, Marcelo y Alejandra Siffredi (1969) "Mitología de los Tehuelches Meridionales". RUNA, Buenos Aires, Vol. 12, n°1-2, pág. 206, 219, 232.-

Elaborado por el Equipo de la MEIB: Prof. Isabel Ampuero; Prof. Andrea Argirópulos, Cecilia Huanquetripay y Lic. Marcela Alaniz, y la colaboración de miembros de comunidades de pueblos originarios de la Provincia de Santa Cruz.

Agradecemos especialmente los generosos y valiosos aportes del Dr. Guillermo Luis Mengoni Goñalons y de la Dra. María José Figuerero del Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ambos profesionales trabajan hace muchos años en el noroeste de nuestra provincia en temáticas vinculadas a la arqueología e historia de los pueblos originarios.